

Luis Hernández  
con su sobrina Techí  
en 1973, cuatro años  
antes de morir.



# Postales del Soñador

A 30 años de la desaparición de Luis Hernández, Mesa Redonda publica libro-homenaje con fotos inéditas.

“A H, mis libros que yo he escrito. Ah, ya. Esos son: *Vox Horrisona*, que incluye toda la obra. Toda la obra es: *Voces íntimas*, *Al borde de la mar*, *El elefante asado*, *Cinco canciones rusas*, *La avenida del cloro eterno*, *El sol lila*, *Los cromáticos yates*, *El estanque moteado*, *La playa inexistente*. Esos son. [...] Lo bueno es que los libros están tramados uno sobre el otro. O sea en un cuaderno hay partes de *El elefante*... partes de *El estanque*... y así...”

“—O sea que primero escribes y después decides a dónde corresponde cada poema.

“—Claro.

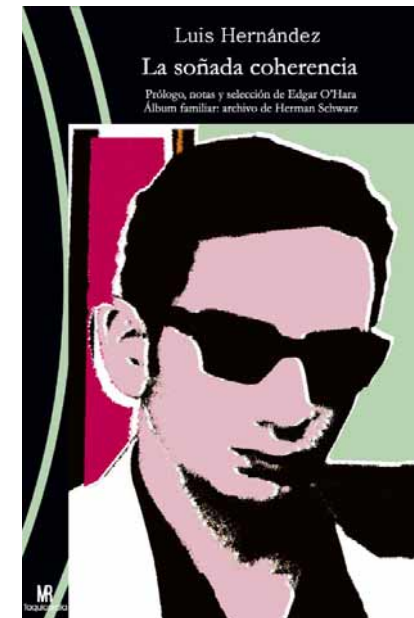
“—Pero mientras los escribes no sabes a qué corresponden.

“—No, de hecho ya se sabe. Ponte uno con bastante humo y esas cosas, pertenece a *La avenida del cloro eterno*. Uno un poco azul es *Los cromáticos yates*. Si se me ocurre un poema por ejemplo extraño es *El sol lila*. O sea van por derecho propio. A *La playa inexistente* van aquellos poemas que ni yo entiendo. Y no tengo ni la menor idea de lo que quieran decir, pero me parecen lindos en la forma de palabras. O sea son ejercicios, casi.

[...]

“—¿Qué clase de poemas lleva *El estanque moteado*?

“—Lleva poemas de misterio. Es una novela de misterio... Allí salen las figuras del Inspector, del Gran-Jefe-Un-Lado-Del-Cielo y la otra gran figura, y hay una tercera figura. Son tres personajes que viven. El Inspector es un inspector. El otro, el Gran-Jefe-Un-Lado-Del-Cielo, soy yo, es lo más seguro. No sé, una vez lo pensé, y creo que soy yo. Es lo más probable. O sea comencé a comparar al Gran-Jefe-Un-Lado-Del-Cielo con diversas personas y más se parece a mí que a otras personas. Entonces me parece autobiográfico,



Portada de *La soñada coherencia*.

el Gran-Jefe-Un-Lado-Del-Cielo que le gusta ir al cine, que le gustan los bares, el aserrín y nada más. ¡Qué pocas cosas de la vida, oye! A mí lo que más me gusta en la vida es el aserrín, los bares, el mar y las esquinas y nada más.

(Entrevista concedida en los años setenta a la revista argentina *Tsé Tsé*)

●●●

*Nunca he sido feliz / Pero, al menos, / He perdido / Varias veces / la felicidad* (“Nunca he sido feliz”)

Una entrevista más dio Luis Hernández durante la misma década, antes de 1977, el año en que un tren gaucho se lo llevó de encuentro en cuerpo y alma. O sería válido sospechar, mejor, que con

su alma no pudo el susodicho tren; pocas sensibilidades, como la de Hernández, logran llegar diáfanas al papel. El Gran-Jefe-Un-Lado-Del-Cielo dejó su alma escrita —siempre con tinta líquida porque con la tinta seca “no sale bonita la letra”— en esos cuadernos de colores que regalaba a sus amigos, luego de renegar de la publicación convencional.

Treinta años han pasado desde entonces.

●●●

*Los cuadernos devenían en un caleidoscopio que, con suerte, precisa no una sino muchas edicio-*



Los cuadernos de Hernández. Existe un Archivo de estos en la Universidad de Washington (EE.UU.)

Acceso inmediato al resto de este artículo, a todo el contenido de CARETAS y a una serie de servicios adicionales suscribiéndose en [www.caretas.com.pe](http://www.caretas.com.pe)